

Oración de Marthe Robin



Madre Amadísima,
Tú que conoces de manera tan perfecta los caminos de la Santidad y del Amor,
enséñanos a elevar frecuentemente nuestro espíritu y nuestro corazón hacia la Trinidad,
a fijar en Ella nuestra respetuosa y amorosa atención.

Y puesto que Tu caminas con nosotros por los senderos de la Vida Eterna,
no permanezcas extraña con los débiles peregrinos
que tu caridad desea tanto reunir;
vuelve hacia nosotros tus miradas misericordiosas,
atráenos a tus claridades, inúndanos en tus dulzuras,
llévanos en la luz y en el Amor,
llévanos siempre más lejos y más alto en los esplendores del Cielo.

Que nada pueda jamás turbar nuestra paz,
ni apartarnos del pensamiento de Dios,
sino que cada minuto nos lleve más adentro
en las profundidades del insondable Misterio,
hasta el día en que nuestra alma
plenamente abierta a las iluminaciones de la unión divina,
lo vea todo en el eterno Amor y en la unidad.

